

RESEÑA DE CIAPUSCIO, G. Y A. ADELSTEIN (COORD). *LA LINGÜÍSTICA. UNA INTRODUCCIÓN A SUS PRINCIPALES PREGUNTAS*. BUENOS AIRES (ARGENTINA): EDITORIAL UNIVERSITARIA DE BUENOS AIRES (EUDEBA)

Romina Trebisacce
UBA-UADER-CONICET

La lingüística. Una introducción a sus principales preguntas es un elaborado manual que brinda un panorama general del campo disciplinar de la lingüística. El libro está pensado para estudiantes de grado y de posgrado de carreras afines a letras, lingüística y filología, y más en general, para todo aquel que esté interesado en el campo de investigación de la lingüística y que quiera tener un acercamiento general, pero preciso y científicamente adecuado, de las ramas disciplinares que componen los estudios sobre el lenguaje.

Partiendo del carácter complejo y múltiple del lenguaje, el manual se propone como un espacio de discusión en el que diversos aspectos del lenguaje son focalizados y puestos en cuestión. De este modo, cada uno de los capítulos que componen el manual analiza este complejo objeto desde una perspectiva particular y, por lo tanto, mediante un abordaje diferente. Así, mientras que algunos capítulos se preguntan por aspectos vinculados al lenguaje como propiedad biológica de la especie humana, otros abordan el lenguaje o bien desde las particularidades que lo constituyen como sistema o bien desde el vínculo que este mantiene con lo social y con los contextos de uso concretos. En este sentido, gracias a esta diversidad de perspectivas, esta obra consigue abordar de un modo bastante completo las principales preguntas existentes en el campo de investigación de la lingüística.

Una particularidad del manual es que, pese a la amplitud de temas expuestos, cada capítulo presenta de un modo preciso los saberes elementales y, a su vez, el conjunto de discusiones relevantes de ese campo de investigación. Esto permite tener una visión general de cada una de las perspectivas presentadas, así como también una guía más detallada de las problemáticas existentes, lo que supone un abordaje claro, didáctico y adecuado al conocimiento científico en el área. Asimismo, es preciso remarcar que, además de la claridad expositiva que muestran en general los capítulos, el manual cuenta con otros recursos didácticos que resultan útiles para ampliar el contenido del capítulo: además de una guía de preguntas, que incluye preguntas de comprobación de lectura, pero también otras que apuntan al trabajo con datos o situaciones lingüísticas concretas, cada capítulo cuenta con un listado de bibliografía para ampliar los conocimientos en el tema.

Otro aspecto a destacar es que el manual presenta las principales discusiones del campo de la lingüística adecuadas a la lengua española, y en varias ocasiones, al español de América. Dado que muchas de las teorías presentadas en los distintos capítulos han sido formuladas originalmente para dar cuenta de los datos de otras lenguas, resulta un aporte fundamental el hecho de que, en el manual, muchas de estas teorías aparezcan presentadas en función de los



datos lingüísticos del español americano. Asimismo, resulta sumamente valioso el análisis que presentan algunos capítulos sobre situaciones sociolingüísticas de Hispanoamérica. Esto no solo enriquece ampliamente el contenido presentado en el manual, sino que también constituye una herramienta didáctica clave para entender de un modo concreto muchas de las problemáticas abordadas.

A este punto destacable, hay que agregarle, también, el hecho de que prácticamente no hay otros manuales en español que estén destinados a la enseñanza de la lingüística general y que abarquen este objeto sin una orientación teórica específica y desde la amplia variedad de perspectivas que aquí se presentan¹. En este manual, los capítulos están escritos por especialistas en cada una de las áreas, que se encargan de brindar una mirada general, y al mismo tiempo muy precisa, de cada una de las perspectivas desde las que podemos observar el lenguaje. Asimismo, el manual no presenta una orientación teórica específica, sino que se aboca a la presentación de distintas discusiones de estas ramas disciplinares, centrando el punto de interés en los fenómenos concretos y en cómo diversas teorías han intentado dar cuenta de ellos. En este sentido, si bien algunos capítulos presentan una orientación teórica específica, en todos los casos se prioriza el abordaje de los fenómenos concretos.

La organización del libro está guiada por uno de sus objetivos básicos: poder captar la multiplicidad de puntos de vista desde los cuales abordar el lenguaje. De este modo, el libro está organizado en tres grandes partes, conformadas por capítulos que indagan estos diversos aspectos del lenguaje. La primera parte, *Fundamentos*, presenta cuatro capítulos que abordan el modo en que el lenguaje se vincula con lo biológico y parten de la concepción central del lenguaje como una propiedad distintiva de la especie humana. La segunda parte, *El sistema y el significado*, cuenta con seis capítulos que abordan preguntas acerca de, por un lado, la naturaleza de la lengua como sistema, y por otro, el modo en que el contexto se vincula con este sistema. La última parte, *El lenguaje en uso y en la sociedad*, está destinado a observar el lenguaje a partir de determinadas prácticas sociales. A continuación, presentaremos un esquema más detallado del contenido de los capítulos, con el fin de que sirvan de lineamiento general de las discusiones presentadas en cada capítulo.

Como ya hemos mencionado, la primera parte del libro está centrada en presentar diversas perspectivas que han abordado preguntas centrales que vinculan al lenguaje con propiedades biológicas de la especie humana. Así, estos capítulos indagan por el origen del lenguaje, por el vínculo entre el lenguaje y la mente-cerebro, por la relación de la diversidad de lenguas y los universales lingüísticos, y por la adquisición de la lengua.

En el primer capítulo, Guiomar Ciapuscio aborda la pregunta por el origen y la evolución del lenguaje, un tema tan relevante como difícil de abordar, debido a la dificultad de contar con pruebas concluyentes. Luego de presentar un panorama histórico acerca de cómo se abordó esta pregunta en el campo científico, la autora se detiene en la presentación de tres temáticas de relevancia actual. En un primer momento, se revisa cierta evidencia que ha servido para argumentar en favor de la correlación entre la evolución del lenguaje y el proceso de hominización. En segundo lugar, se discute la pregunta acerca del carácter común

¹ Tal como señalan las coordinadoras en la introducción al manual, existen algunos manuales en español destinados a la enseñanza de la Lingüística (Gutiérrez-Rexach, 2016; Hualde *et al.*, 2020; Muñoz Basols *et al.*, 2017, entre otros). Sin embargo, vale mencionar que muchos de ellos están orientados desde enfoques teóricos específicos y no presentan la variedad de temas desarrollados en este manual, como quedará manifiesto en el desarrollo de esta reseña. Asimismo, es preciso remarcar que, como hemos dicho antes, este manual presenta una mirada novedosa de las discusiones acerca del lenguaje en español, dado que se centra en fenómenos del español americano.

o privativo del lenguaje, a partir de diferentes estudios que analizan comparativamente el lenguaje humano y el animal. Por último, se aborda la pregunta acerca de si es posible reconstruir la filogenia de las lenguas. La última parte del capítulo está destinada a abordar dos tipos de enfoques sobre el origen y la evolución del lenguaje, cuyas hipótesis son producto de enfatizar distintos aspectos del lenguaje humano. En particular, se presentan, por un lado, los modelos que ponen el acento en los mecanismos de externalización, y que postulan el origen del lenguaje en lo neuromotor; y por otro, se presentan los modelos que focalizan en los mecanismos internos, y que postulan el origen del lenguaje por cambios en el cerebro que permitieron la generación de la Facultad de Lenguaje.

El segundo capítulo aborda la pregunta por la relación entre el lenguaje, la cognición y el cerebro, a partir de las evidencias observadas por disciplinas como la psicolingüística y la neurolingüística. En este capítulo, Virginia Jaichenco y María Elina Sánchez se ocupan, en un primer momento, de hacer un recorrido histórico que muestra cómo se fue armando el campo disciplinar. De este modo, retoman las investigaciones pioneras de Broca y Wernicke, y su discusión acerca de la localización cerebral de las funciones psíquicas, y el modelo modular de procesamiento de lenguaje de Luria, que se presenta como una antesala para propuestas modulares de la mente. En un segundo momento, se presentan los modelos que surgen en el contexto de la revolución cognitiva, que hace hincapié en los procesos mentales. Así, se presenta el modelo modular y específico de dominio de Fodor, que será el marco de muchas investigaciones posteriores sobre procesamiento de oraciones y palabras, que son desarrollados en detalle. La última parte del capítulo está destinada a presentar las principales técnicas neurofisiológicas que en los últimos años del siglo XX volvieron a poner el foco de atención en la localización del lenguaje en el cerebro, a partir de investigaciones directas sobre el cerebro con técnicas no invasivas. En este sentido, las autoras presentan ciertos dominios, como el procesamiento de la lectura o el procesamiento sintáctico, en los que estos estudios con neuroimágenes permitieron brindar evidencia en la investigación en neurolingüística.

En el tercer capítulo, Verónica Nercesian presenta un abordaje por las principales discusiones acerca de los universales lingüísticos, partiendo de la pregunta de si la diversidad de lenguas presenta un correlato común universal (i.e., la existencia de universales lingüísticos). Desde este punto de partida, Nercesian trabaja tres ejes distintos. En un primer momento presenta un relevamiento de las lenguas habladas en el mundo, centrándose particularmente en América y Argentina. Es destacable, en este punto, la atenta mirada sociolingüística que la autora muestra sobre el estatus de las lenguas indígenas en la región. Luego, abordando el tema de la diversidad lingüística en el mundo, se presentan y se desarrollan detalladamente tres criterios de clasificación de las lenguas: la genealógica, la areal y la tipológica. Un aspecto interesante en este sentido es que la autora presenta un inventario de las agrupaciones filogenéticas de las lenguas indígenas en Argentina, así como también de las áreas lingüísticas del mundo, lo que resulta útil como material de consulta. Por último, y en relación, particularmente, a los estudios de tipología, se presenta la discusión que ha habido en la literatura sobre los universales lingüísticos a partir de diversos enfoques teóricos.

El cuarto capítulo está destinado a la pregunta por la adquisición del lenguaje. Aquí, Lucía Brandani aborda la pregunta de cómo los individuos llegan a adquirir un sistema lingüístico. Este capítulo está estructurado desde una perspectiva formal, en particular, desde la Gramática Generativa, y, además de abordar una serie de particularidades del proceso de adquisición, presenta interesantes argumentos que sostienen la tesis generativa, es decir, el

hecho de que hay un componente lingüístico innato y que este es específico de dominio (i.e., no se basa en mecanismos generales de aprendizaje). Uno de los argumentos que presenta (y desarrolla) es la existencia de etapas de adquisición que son similares más allá de la lengua en cuestión (i.e., niños de diversas lenguas atraviesan las mismas etapas en la misma franja etaria). Asimismo, a la luz de la evidencia de una serie de estudios psicolingüísticos, Brandani presenta ciertas propiedades de la gramática infantil que permiten ver cuál es el conocimiento de los niños sobre los distintos niveles lingüísticos. En el último apartado, destinado a profundizar en el conocimiento sintáctico sobre las categorías funcionales, la autora presenta dos hipótesis elaboradas por la literatura, la hipótesis discontinuista, que supone que la gramática infantil es diferente de la gramática adulta, y la hipótesis continuista, que supone que el niño tiene las estructuras de la gramática universal, pero no tiene un acceso adecuado a ellas.

El quinto capítulo es el primero que integra la segunda parte del libro, que, como hemos mencionado, está destinada, entre otras cosas, a pensar las principales características de la lengua como sistema. En este sentido, resulta sumamente interesante que en este capítulo inicial Mara Glzman y Andrés Saab presenten un recorrido histórico, desde una mirada epistemológica, del concepto de *sistema*. Así, el capítulo se detiene en dos contribuciones claves en la elaboración de hipótesis acerca de los principios que gobiernan las estructuras de la lengua: la aparición del *Curso de lingüística general*, de Ferdinand de Saussure, y el programa de investigación de *Estructuras sintácticas*, de Noam Chomsky. Además de la exposición y explicación de las principales hipótesis presentadas por estas corrientes, el capítulo expone el contexto científico más amplio que permite la circulación de dichos saberes, al tiempo que analiza de manera precisa las corrientes lingüísticas existentes que habilitan la base de conocimientos desde los cuales se generan los saberes fundacionales y rupturistas del estructuralismo y el generativismo (i.e., el comparativismo en el caso de Saussure y el descriptivismo estadounidense en el caso de Chomsky). Igual de interesante es el modo preciso en que los autores analizan y contraponen la noción de sistema en cada una de estas concepciones: en el caso de Saussure, como conjunto de relaciones diferenciales en los dos planos del signo (el valor material y el valor conceptual) y en el caso de Chomsky como un sistema axiomático capaz de proveer todas las oraciones de una lengua.

Los siguientes tres capítulos se ocupan de indagar en los niveles del sistema lingüístico: el fonológico, el morfológico y el sintáctico. Así, estos capítulos están destinados a presentar las unidades de análisis y los componentes de cada uno de estos niveles, así como también las principales discusiones teóricas y empíricas que se han desarrollado en cada uno de estos campos de conocimiento.

En el sexto capítulo, Laura Colantoni y Laura Ferrari exploran los sonidos del lenguaje mediante un análisis muy completo, pero al mismo tiempo detallado, de los elementos segmentales y suprasegmentales de la lengua. Luego de presentar las definiciones de fonética y fonología, las autoras presentan un análisis bastante exhaustivo de las unidades fonéticas desde su descripción articulatoria y acústica. Es interesante destacar que estas descripciones resultan sumamente útiles en la medida en que, pese a no descuidar detalles técnicos, presentan una serie de mecanismos que permiten la fácil comprensión del fenómeno (e.g., ejemplificaciones de fonos en distintas palabras de distintas lenguas en el caso de la descripción articulatoria, visualización mediante espectrogramas en el caso de la descripción acústica). En relación al análisis fonológico, las autoras presentan ciertas nociones centrales (incluyendo, por ejemplo, la de *par mínimo*, una noción fundamental también para otros niveles de análisis) y exponen diferentes procesos fonológicos que tienen lugar una vez que

el sonido se articula en cadena hablada, como la *asimilación*, la *disimilación*, la *neutralización*, entre otros. Finalmente, el último apartado explora los principales aspectos de la prosodia y presenta un modelo jerárquico de organización prosódica en el que se presenta de qué modo la relación entre unidades menores y mayores dan lugar a la frase entonativa, unidad mayor en la jerarquía prosódica, que interactúa con la sintaxis y la estructura de la información.

En el séptimo capítulo, Andreína Adelstein y Verónica Nercesian se centran en el estudio de la palabra como una unidad privilegiada en la que confluyen distintos conocimientos lingüísticos; particularmente, los estudios en torno al léxico y los estudios morfológicos. Si bien el capítulo está centrado en el aspecto morfológico, la primera parte está destinada a aclarar y diferenciar las nociones de léxico y palabra. En este sentido, en un primer momento se analiza cómo las disciplinas lingüísticas conciben el léxico y en un segundo momento se profundiza en la distinción entre forma de palabra y expresión (o lexema). Cabe destacar que estos apartados preliminares resultan necesarios dado que, justamente, en el estudio morfológico la palabra es relevante en cuanto forma de palabra y en cuanto expresión o lexema. En lo que refiere al nivel morfológico, las autoras se detienen en el análisis de las unidades de la morfología, así como también en los procesos de afijación flexiva (como creadores de formas de palabras) y de afijación derivativa y composición (como creadores de lexemas). En este punto es importante mencionar que la presentación no está centrada únicamente en español, sino también en otras lenguas, lo que permite tener un panorama completo del análisis morfológico. Por último, y siguiendo esta línea no centrada únicamente en el español, las autoras presentan la distinción entre las operaciones morfológicas concatenativas antes presentadas y operaciones morfológicas no concatenativas, muy poco presente en español, pero habitual en diversas lenguas. A modo de cierre, las autoras presentan distintos tipos de clasificación de lenguas de acuerdo a la estructura morfológica de las palabras.

En el octavo capítulo, Verónica Nercesian presenta las principales discusiones acerca de las estructuras sintácticas de las lenguas, focalizando especialmente en tres dimensiones: la estructura argumental, las relaciones gramaticales y el orden de constituyentes. Luego de presentar las unidades de análisis relevantes en los estudios sintácticos, la autora aborda estas dimensiones al exponer diferentes fenómenos pertenecientes a cada una de ellas. La exposición presenta dos particularidades que enriquecen considerablemente el capítulo. Por un lado, el análisis de cada una de estas dimensiones no está centrado únicamente en el español, sino que evalúa los fenómenos discutidos de una gran diversidad de lenguas. Esto hace que, en muchas ocasiones, entre en discusión la cuestión acerca de si los fenómenos estudiados (e.g., causativización) son de naturaleza estrictamente sintáctica, dado que en otras lenguas estos procesos se expresan morfológicamente. Por otro lado, a lo largo del capítulo se retoman los análisis de tres modelos gramaticales influyentes en los estudios lingüísticos, la gramática generativa, la gramática de dependencias y la gramática del rol y la referencia, lo que le permite al lector tener una visión bastante abarcativa del análisis de estos fenómenos. La selección de diversos fenómenos pertenecientes a estas dimensiones sintácticas permite al lector tener una idea bastante completa de la sintaxis de las lenguas, dado que se abordan estructuras sintácticas vinculadas a la información semántica de los predicados (e.g., causativización, aplicativización), así como también estructuras vinculadas al orden de constituyentes (e.g., topicalización, focalización).

Los dos siguientes capítulos exploran la relación entre el lenguaje y la situación comunicativa. Más específicamente, indagan en cómo el contexto de la situación

comunicativa o bien influye en el significado de las emisiones o bien restringe las formas lingüísticas. Es importante mencionar que en ambos capítulos se presentan los principales modelos pragmáticos, que se ocupan de los principios que regulan el uso del lenguaje en el contexto comunicativo.

En el noveno capítulo, Susana Gallardo y Mara Gluzman se centran en presentar la teoría de los actos de habla, una teoría sumamente importante no solo por sus resonancias posteriores en estudios sociales, sino también porque es la fundadora del campo de investigación de la pragmática. En este sentido, antes de exponer los principales aportes de esta disciplina, las autoras le dedican una primera parte del capítulo a contextualizar el surgimiento de la disciplina en el seno de la tradición de la filosofía analítica, algo que resulta muy útil para un potencial lector interesado en la lingüística, que puede desconocer las particularidades del campo de estudio de la filosofía analítica. Luego, las autoras presentan de una manera muy clara la teoría que desarrolla John Austin a lo largo de sus conferencias *Cómo hacer cosas con palabras* acerca del carácter realizativo (y performativo) de los enunciados de una lengua. Asimismo, presentan los aportes de John Searle en esta línea de investigación instaurada por Austin, en relación a la sistematización de las condiciones necesarias y suficientes de los actos de habla, así como su propuesta sobre los actos de habla indirectos. Como modo de cierre del capítulo, las autoras se centran en un tipo de acto de habla que conforma una clase heterogénea, los actos de habla directivos, con el fin de presentar una clasificación detallada de las condiciones presentes en cada caso.

En el décimo capítulo, Leopoldo Labastía también se centra en los estudios de pragmática, pero abordando, en este caso, los procesos inferenciales que tienen lugar en la situación comunicativa. El capítulo aborda dos fenómenos: por un lado, el modo en que el contexto, y en particular ciertos procesos inferenciales, influye en la interpretación de los enunciados; por otro, cómo el contexto, en lo que concierne a las relaciones sociales, influye en las formas lingüísticas. De este modo, Labastía comienza presentando la teoría de las implicaturas de Paul Grice acerca de los procesos inferenciales que resultan de las expectativas de los hablantes sobre los principios reguladores de la conversación. Asimismo, el autor presenta ciertos enfoques posteriores que han contribuido al programa de investigación instaurado por Grice y que han tenido gran importancia en los estudios de lingüística. El otro fenómeno presentado explica cómo el tipo de relación social modela el lenguaje. Aquí se presenta cómo determinados factores sociales, como la distancia social (medida por jerarquía y familiaridad), condicionan la actividad lingüística. Desde esta perspectiva que observa los condicionamientos sociales, Labastía presenta algunos modelos que estudian la cortesía siguiendo la tradición Griceana acerca de principios que regulan las interacciones comunicativas. En estos modelos la cortesía es entendida o bien como un principio comunicativo regido por máximas o bien como el resultado de ciertas estrategias comunicativas que dependen de la jerarquía, la familiaridad y la imagen pública.

Los siguientes capítulos conforman la tercera parte del libro, en la que el lenguaje es estudiado desde distintos puntos de vistas teniendo en cuenta, principalmente, su uso en contextos específicos. Los primeros dos capítulos de esta segunda parte se ocupan de las discusiones existentes acerca del estudio del lenguaje en usos concretos, ya sea a partir del análisis de los distintos tipos de texto, ya sea a partir del estudio de conversaciones espontáneas.

El décimo primer capítulo está destinado a los estudios del texto. En él, Guiomar Ciapuscio presenta las principales discusiones en el campo de conocimientos de la lingüística del texto acerca de dos cuestiones centrales: por un lado, qué cualidades permiten adscribirle

textualidad a un conjunto de palabras u oraciones; por otro, cómo establecer una tipología textual. De este modo, luego de contextualizar el surgimiento de la disciplina, la autora aborda, en un primer momento, las diferentes conceptualizaciones acerca de la naturaleza de los textos (i.e., qué propiedades convierten a algo en un texto). Así, Ciapuscio revisa diferentes propuestas enfatizando, en cada caso, cómo los conocimientos predominantes en la teoría lingüística general fueron influyendo en el modo de abordar este objeto y permitieron conformar diferentes ideas acerca de qué hace que algo pueda ser concebido como texto. Se presenta, entonces, la concepción del texto como una unidad gramatical (heredera de la tradición gramatical oracional), la concepción del texto como una unidad semántico-pragmática (heredera de los estudios pragmáticos sobre los actos de habla), y la concepción del texto como un objeto multidimensional (heredera de los estudios cognitivos que se centran en los procesos de producción y recepción), una concepción que ha sido enriquecida en ciertos enfoques contemporáneos a partir de la teoría de los prototipos. La última parte del capítulo está destinada a la presentación de propuestas de tipologización inductivo-teóricas (i.e., que focalizan en la diversidad textual concreta) desde dos enfoques distintos: aquellos que conciben el texto como producto y aquellas que conciben el texto como proceso.

En el décimo segundo capítulo, Lucía Bregnant se dedica a presentar las principales perspectivas para el análisis de la conversación espontánea, un objeto de estudio sumamente relevante para los estudios lingüísticos, dado que es la forma más frecuente de lenguaje en uso. El comienzo del capítulo está destinado a mostrar ciertos desafíos metodológicos que supone el análisis de la oralidad en los estudios de lingüística, en lo que refiere a la obtención de datos y conformación del corpus. Cabe destacar que luego de explicar las diferentes herramientas que puede usar el lingüista para construir el corpus, la autora presenta como ejemplo la transcripción de una conversación coloquial, que sirve no solo para ilustrar el uso de convenciones de transcripción, sino también como ejemplo de análisis en cada uno de los fenómenos de la conversación presentados a lo largo del capítulo. Esto hace que el capítulo resulte muy didáctico y concreto. Otro punto central del capítulo es ofrecer un recorte de ciertos estudios que han permitido determinar regularidades en la conversación espontánea. En este sentido, desde los aportes de la etnometodología, la autora presenta, por un lado, los métodos que permiten a los miembros de una sociedad hablar (y al mismo tiempo actuar) en la vida en comunidad (i.e., observación de las macrosecciones y de la distribución del uso de la palabra), y por el otro, los métodos convencionales que los hablantes tienen a su disposición para resolver problemas prácticos de la conversación (entre otros, el *procedimiento de tratamiento*, mediante los cuales los hablantes se refieren a fragmentos precedentes que juzgan como insatisfactorio).

Los siguientes dos capítulos están enfocados en las investigaciones de las ramas de la lingüística que han enfatizado en la relación entre el lenguaje y la sociedad. Así, se destacan los principales tópicos de la sociolingüística y de los estudios de las políticas lingüísticas.

En el décimo tercer capítulo, Roberto Bein y Yolanda Hipperdinger se centran en el estudio del lenguaje desde la sociolingüística, una disciplina que presenta una mirada novedosa y rupturista del objeto de estudio de la lingüística, en la medida en que pone el centro de atención en las comunidades lingüísticas y, en este sentido, en el estrecho vínculo entre lenguaje y sociedad. Luego de hacer una contextualización del surgimiento de esta disciplina y de presentar diferentes enfoques sociolingüísticos (i.e., el *variacionista*, el denominado *sociología del lenguaje* y el *etnográfico*), el capítulo recoge las nociones centrales de este campo de investigación, así como también sus principales orientaciones

(interaccional o correlacional), en lo que refiere a la obtención de datos y métodos de análisis. El resto del capítulo está destinado a profundizar sobre ciertos aportes relevantes que hizo la sociolingüística en distintos campos de estudio. Así, los autores presentan, en un primer momento, los aportes realizados en los estudios sobre el cambio lingüístico, que se concibe como el resultado del triunfo social de una variante sobre otra(s) sincrónicamente coexistentes (de este modo, variación es condición de cambio lingüístico). Estos aportes han sido relevantes no solo para el estudio del cambio intralingüístico, sino también para el estudio del cambio producido por el contacto de lenguas, algo también profundizado en el capítulo. La última sección del capítulo, está destinada a presentar un panorama sociolingüístico de las variedades habladas en la Argentina, en el que se recoge qué lenguas y variedades son habladas en el territorio y cuáles son (y han sido) los fenómenos de contacto en Argentina.

El décimo cuarto capítulo se ocupa de presentar un panorama de las principales temáticas asociadas al campo de conocimiento de las políticas lingüísticas o glotopolítica. Aquí, Roberto Bein presenta los fundamentos de este campo de investigación, al explicar sus conceptos centrales, sus principales objetivos, los tipos de política lingüística y, también, los actores involucrados en las políticas lingüísticas. Luego, el capítulo profundiza sobre ciertas nociones teóricas que resultan fundamentales, en la medida en que influyen en las acciones que ejerce la sociedad sobre las lenguas: la actitud lingüística, la representación lingüística, el fetiche lingüístico y las ideologías lingüísticas. Cabe destacar que, en este punto, el autor describe un caso concreto, el de las polémicas sobre la lengua nacional en Argentina, que resulta muy claro y permite visualizar los conceptos desarrollados. Otra de las temáticas tratadas tiene que ver con las herramientas de las que se dispone para llevar a cabo una política lingüística, como la legislación lingüística, la escolarización en una lengua de prestigio, la imposición de una lengua colonial o ciertos materiales como gramáticas, diccionarios. Con el fin de ejemplificar el caso de la legislación lingüística, Bein hace algunas observaciones sobre lo legislado en la Constitución Nacional de Argentina, que permiten sacar conclusiones acerca del proyecto ideológico de la nación. El último apartado del capítulo está dedicado a presentar ciertos problemas político-lingüísticos actuales, como la falta de una política clara en la enseñanza de español como lengua extranjera o la falta de cumplimiento de la legislación Educación Intercultural Bilingüe, entre otros.

Los últimos tres capítulos del libro están destinados a ciertos temas en los que el conocimiento científico lingüístico se vincula o bien con la aplicación de esos saberes para un fin específico o bien con la trasmisión de esos saberes a la sociedad. Se explora, en ellos, las principales problemáticas que surgen en el campo de la lexicografía y en el campo de la enseñanza de lengua primera y lengua segunda o extranjera.

En el décimo quinto capítulo, Andreína Adelstein, Marina Berri y Victoria de los Ángeles Boschiroli se ocupan de mostrar los principales aspectos de la lexicografía, un campo de conocimiento centrado en la representación del léxico en los diccionarios. El capítulo se ocupa de dos cuestiones centrales: por un lado, se brinda un panorama general de la confección de diccionarios; por otro lado, se aborda la idea de diccionario como una obra cultural que representa el capital lingüístico de una comunidad. En relación a la primera cuestión, las autoras abordan cuáles son los parámetros que debe tener en cuenta el lingüista a la hora de armar los repertorios lexicográficos de acuerdo con el tipo de diccionario que se esté confeccionando. En este sentido, presentan una tipología de diccionarios (monolingües, bilingües, de comprensión, entre otros) y, al mismo tiempo, las principales dificultades que surgen en cada caso (por ejemplo, la inexistencia de equivalentes en diccionarios bilingües).

Luego, exploran la estructura de los artículos lexicográficos (o entradas), también condicionada por el tipo de diccionario. La segunda parte considera al diccionario como un documento cultural que refleja el capital lingüístico y la concepción de la lengua de una comunidad. Aquí, las autoras analizan los diccionarios de español en Hispanoamérica a lo largo de los siglos XIX- XXI, lo que posibilita recuperar ciertas ideas de la época sobre la lengua. Asimismo, este recorrido les permite a las autoras completar el panorama tipológico, al incluir las categorías de diccionarios diferenciales, contrastivos o integrales.

El décimo sexto capítulo está dedicado a mostrar las principales discusiones en el campo de conocimientos de la enseñanza de la lengua materna, un campo complejo en tanto que se encuentra atravesado por dimensiones políticas, culturales y técnicas de cada época. Aquí, Guadalupe Álvarez, María del Pilar Gaspar y Maia Migdalek presentan tres debates centrales actuales en este campo de investigación: la alfabetización, el lugar de la gramática y la incorporación de tecnologías de la información y la comunicación (TIC). En relación a las discusiones acerca de la enseñanza de la escritura y la lectura, las autoras hacen un recorrido histórico por diversos métodos o enfoques de alfabetización que manifiestan ciertas ideas predominantes en cada época acerca de la escritura, la lectura, y del rol del sujeto que aprende. En particular, puede verse cómo los aportes de la psicolingüística (focalizando la importancia de la habilidad metalingüística llamada *conciencia fonológica*) han contribuido recientemente en esta área. En lo que refiere a la enseñanza de gramática, también se propone un recorrido acerca de cómo se ha abordado el conocimiento gramatical y el saber metalingüístico y cómo esto dialogó con el enfoque comunicacional. Además, las autoras presentan ciertos desafíos en la selección y articulación de los contenidos de gramática. En relación a la incorporación de TIC, las autoras primero explican el modo en que las tecnologías en general están cambiando las prácticas sociales, incluido nuestro modo de vincularnos con la lectura y la escritura, y finalmente argumentan a favor de la incorporación de las TIC tanto por la potencialidad de las tecnologías en sí como por el hecho de que estas tecnologías ya son parte constitutiva de nuestro vínculo con la lectura y escritura.

En el décimo séptimo capítulo, Estela Klett presenta los principales aspectos que inciden en la enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera o segunda, desde un enfoque funcionalista que focaliza en los actores del proceso, es decir, en los docentes y aprendientes. Klett comienza presentando los conceptos centrales de este campo de investigación que serán clave para indagar en los aspectos del proceso de aprendizaje. Luego, se centra en la clase como un espacio de aprendizaje con situaciones de interacción específicas (i.e., roles, estrategias). Aquí, enfatiza distintos aspectos del rol del aprendiente: por un lado, observa aquellas características que se ponen en juego en el proceso de aprendizaje (i.e., además del factor lingüístico, el identitario y el cultural); por otro, explica qué tareas debe cumplir el aprendiente y cuáles son los factores que inciden en nivel de logro que el aprendiente consigue. El otro punto relevante del capítulo son los métodos y enfoques de la enseñanza de lenguas. Así, la autora hace un recorrido histórico por distintos métodos y enfoques desde el siglo XVI hasta la actualidad, que incluye el método gramatical traductivo, el directo, el audiooral, el audiovisual, el enfoque comunicativo (influenciado por diferentes disciplinas lingüísticas) y la perspectiva accional (que profundiza los principios del enfoque comunicativo e incorpora el trabajo por tareas y proyectos). El último apartado está destinado a presentar las tendencias actuales en enseñanza de lengua en un contexto en que se resalta la competencia plurilingüe, como el español con fines específicos (EFE), que se focaliza en la enseñanza de algunas competencias y busca potenciar habilidades concretas.

En suma, como hemos intentado mostrar en la descripción detallada de los capítulos, *La lingüística. Una introducción a sus principales preguntas* expone una amplia variedad de aspectos desde los cuales se puede abordar y estudiar el lenguaje, sin descuidar en absoluto la complejidad de las diversas ramas disciplinares. Este manual se convierte, de este modo, en una obra fundamental para el estudio de las principales preguntas acerca de la investigación científica en lingüística.

Romina Trebisacce
Universidad de Buenos Aires
Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas “Dr. Amado Alonso”
25 de mayo 221
CABA, C1041
rtrebisacce@gmail.com

Referencias

- Gutiérrez-Rexach, J. (Ed.). (2016). Enciclopedia de lingüística hispánica (Vol. 2, pp. 515-526). London/New York, Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315713441>
- Hualde, J. I., Olarrea, A., Escobar, A. M., Travis, C. E., & Sanz, C. (2020). Introducción a la lingüística hispánica. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108770293>
- Muñoz Basols, J.; Moreno, N.; Taboada, I.; Lacorte, M. (eds.). (2017). Introducción a la lingüística hispánica actual. Teoría y práctica. London and New York, Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203096758>